

195
20.12.89
11.12.89



● La composición política del Congreso 1990 y quiénes son sus senadores. (D 3, D 4 y D 5)



● La derrota de Lagos y el golpe de Guzmán. (Entrevista a Jaime Guzmán en páginas D 10 y D 11)

● El calor de la victoria y el dolor de las derrotas. (D 6 y D 7)



● Bajo la mirada de los observadores, ¿Cómo informaron los corresponsales? (D 16)

Cómo Se Vislumbraron Las Encuestas:

● Quiénes dijo cada uno, quién se acercó al resultado

D 9

Sajarov:

● El Premio Nobel de la Paz, la significación de su muerte

D 14

Reportajes

EL MERCURIO

CUERPO

D

Por MARIA ANGELICA DE LUIGI

de modo muy significativo. Es un hecho que no estaba en las predicciones de casi nadie.

—No le parece extraño que con 226 mil votos se haya perdido Ricardo Lagos, y que usted haya ganado con 224 mil?

—Es que si hay dos cargos en disputa, no puede ser que una lista se lleve los dos cargos si no logra disponer de la otra. Eso es así y ha ocurrido siempre en Chile. La única diferencia con el anterior sistema que amañó el resultado es que en el sistema 3, 4 o más parlamentarios por agrupación.

—Con la ley antigua, también se hubiera perdido Ricardo Lagos, pero a su alta voluntad?

—Si hubiera correspondido elegir 2 senadores, Ricardo Lagos se habría quedado con la ley antigua a menos de 1973. Se hubiera perdido igual.

Mensaje espiritual

A Jaime Guzmán le ha emocionado el triunfo. Cuenta de un niño de 6 años, muy modesto, José María, que se ha convertido en su amigo. "Le hablo con él en sus visitas a las peluquerías de Pudahuel y me encantan sus momentos. El día de su acto final le lancé el mensaje y me leed con un carillo..."

—Por qué quiere que 225 mil personas votaran por usted?

—Porque es un electorado especialmente sensible a los mensajes de contenido moral y espiritual. Y centró toda su campaña insistiendo en la ética de valores morales y en la primacía de la espiritualidad por sobre la parlamentariedad.

—Le entregó un mensaje espiritual a un electorado con problemas económicos, como es el de Santiago sur?

—Un mensaje predominantemente espiritual, sin descuidar por cierto, la importancia económica que tiene la solución concreta de los problemas socio-económicos que afligen a muchos chilenos que viven pobreza o miseria. Pero comprendí que con esos chilenos no hay que irse a un mensaje espiritual, porque nunca hay que olvidar que es el espíritu lo que dignifica a todo ser humano. La experiencia me demostró que esos sectores son muchísimo más permeables de lo que se piensa frente a los mensajes de contenido espiritual. Más aún, yo diría que los ancianos de modo casi seductivo. Y son o algo que emocionan.



Consolidar Democracia y Progreso

—Estos malos el resultado electoral de la lista Democracia y Progreso?

—Por supuesto. Creo que tuvimos un gran éxito electoral parlamentario. Esta nos exige consolidar y hacer perdurar hasta el futuro esta alianza como un caso exitoso que aglutine a todos a quienes nos sirven muchas naciones como alianzas que difieren en su estructura de la sociedad y en su modelo de arte político y económico social.

—No parece ser la idea del otro sector, Renovación Nacional. Ellos han anunciado que, terminado la elección, se desarma la alianza que dio origen a Democracia y Progreso.

—Es indudable que, desde un punto de vista jurídico, el pacto electoral terminó. Pero lo importante es configurar a Democracia y Progreso como un conglomerado estable que aglutine, no sólo a la UDI y a Renovación Nacional, sino a los amplios sectores independientes, afines, que constituyen principalmente —aunque no exclu-

sivamente— en la candidatura de Ballester, para hacerlo el peso a la Concertación.

—Pero ¿qué posibilidades reales hay de formar este conglomerado en el seno del Partido Nacional y la democracia clara del sector ciudadano que respaldó al pacto Democracia y Progreso en esta elección, convergiendo a aquellos dirigentes algo reacios que ese partido tiene en esta materia, para que también se pleguen a la idea que estoy señalando.

—¿Cómo cree usted que se va a salvar, por ejemplo, el problema realista entre usted y Sergio Onofre Jarpa, desde que se produce la ruptura?

—No creo que al problema está plantado, personalmente, entre las personas de Jarpa y yo.

—Se Jarpa tiene?

—No son relaciones buenas porque después del conflicto, él ha perfilado que no podía llevarnos en ningún caso. Pero el problema no está circunscrito a las personas de nosotros dos. Por su parte, en la personal, no tengo razón de ser la del doctor Ballester.



el conflicto que tuvimos. En el caso de él, no es fácil sea un sentimiento. Y espero que sea capaz de superar los elementos que pudiere conservar de aquel episodio.

—¿Usted los supera?

—Bueno mucho tiempo y por nosotros.

—En resumen, usted espera que Democracia y Progreso continúe y se acreciente como entendimiento de RN y UDI.

—Va a ser la espera, la cruz indispensable. Me preocupa, además, que

dos partidos políticos que necesitan tener un proyecto de unidad común, como el que se expresó en el programa presidencial de Ballester, se dividieron que además tener principios comunes dada la similitud de ambas declaraciones de principios y que convergieran en que las alianzas que se hagan con los diversos grupos, no actúan de manera concertada, sin política de inmutables el perfil, la flexibilidad y adaptabilidad propia de cada partido.

—¿Y ese perfil de cada uno, ¿se tenderá a diferenciarlo en la forma de hacer oposición, ahora que ha cambiado la realidad política, con un Presidente de la República democrática cristiana y un claro protagonista de ese mismo partido en el Congreso?

—Creo que hay que darle tiempo al tiempo. La UDI pretenderá construir una oposición que sea firme y concreta, pero a la vez real y constructiva. No confundamos la oposición como el propósito de hacer fracasar al gobierno de turno. Eso me parece antipolítico e inhumano. La tarea de la oposición es presionar que los gobiernos rectifiquen las posturas que se refieren negativas, para lo cual hay que acompañar siempre las soluciones y alternativas que uno estimara deseables, junto a la crítica que se formula.

—La diferencia concreta que se advierte entre los dos partidos es que RN parece más dispuesto a dialogar a cualquier nivel con el gobierno de turno en los casos no contradictoria la UDI.

—Creo que una diferencia entre los dos son mucho más aparentes que reales. Además, los dos se comprometen de que se venían más más atemorizados, en lugar de referirse a las cuestiones políticas de ambas orientaciones, sus relaciones a los parlamentarios que han sido siempre. Porque son ellos los que van a tener la decisión de votar las leyes en el Congreso. Las órdenes del partido son algo que pertenecen al partido y que, si se autorizaran realmente, podrían llevar a irresponsables decisiones o renuncias de los parlamentarios a los que se pretendiera someter a esa suerte de subordinación mediante.

—¿Usted los supera?

—Bueno mucho tiempo y por nosotros.

—En resumen, usted espera que Democracia y Progreso continúe y se acreciente como entendimiento de RN y UDI.

—Va a ser la espera, la cruz indispensable. Me preocupa, además, que

dos partidos políticos que necesitan tener un proyecto de unidad común, como el que se expresó en el programa presidencial de Ballester, se dividieron que además tener principios comunes dada la similitud de ambas declaraciones de principios y que convergieran en que las alianzas que se hagan con los diversos grupos, no actúan de manera concertada, sin política de inmutables el perfil, la flexibilidad y adaptabilidad propia de cada partido.

—¿Y ese perfil de cada uno, ¿se tenderá a diferenciarlo en la forma de hacer oposición, ahora que ha cambiado la realidad política, con un Presidente de la República democrática cristiana y un claro protagonista de ese mismo partido en el Congreso?

—Creo que hay que darle tiempo al tiempo. La UDI pretenderá construir una oposición que sea firme y concreta, pero a la vez real y constructiva. No confundamos la oposición como el propósito de hacer fracasar al gobierno de turno. Eso me parece antipolítico e inhumano. La tarea de la oposición es presionar que los gobiernos rectifiquen las posturas que se refieren negativas, para lo cual hay que acompañar siempre las soluciones y alternativas que uno estimara deseables, junto a la crítica que se formula.

—La diferencia concreta que se advierte entre los dos partidos es que RN parece más dispuesto a dialogar a cualquier nivel con el gobierno de turno en los casos no contradictoria la UDI.

—¿Por qué insistirle?

—Porque se trata de una votación sencilla por una candidatura que no es seria, desde el momento en que se abandonó su en una persona seria.

—Pero ya es un hecho político. El señor Errázuriz ha anunciado la formación de un partido.

—Espero que ese partido no tenga nada en Chile porque el populismo demagógico ha sido siempre un ave de paso en una democracia política madura que sólo se deja arrastrar temporalmente por este tipo de demagogos. No creo que Chile tenga la desgracia de recurrir a un Perón.

—¿Usted se niega cualquier entendimiento entre el señor Errázuriz y su hijo por el caso de votar y las fuerzas con las que usted hará oposición al gobierno del señor Aylwin?

—No hay ningún candidato del señor Errázuriz en el futuro parlamento.

—¿O sea, le derecha, se tendrá que renunciar sólo a partir de las fuerzas del señor Ballester que heredará de 30 por ciento... ¿Quién va a liderar esta derecha?

—Mejor, los lidera que se consiguen. No se desvirtúan.

—¿Podría ser usted su líder?

—Creo que, objetivamente, las circunstancias que he señalado en la declaración de Ballester, y el carácter de una responsabilidad junto a los demás líderes, porque el liderazgo no es algo exclusivo.

—¿De qué se acuerda que se va a salir desde el momento, en el Congreso futuro, para liderar la oposición... Jarpa, por ejemplo.

—Significa. Mostrar una liderazgo tenga una posición determinada, más se fortalezca. Los lidera que no deben nunca tener sólo roles si, deben ser genuinos, genuinos para promover sus ideas en Chile. En los partidos hay muchos líderes que, ya con una elección parlamentaria, emergieron vigorosamente.

—¿Otro líder de la oposición que le puede salir al camino es Sebastián Piñera, flamante senador por Santiago, como usted.

—Insisto en que cuando el liderazgo se percibe una institución personal va en cualquier otro líder de su sector un rival o un competidor. Pero cuando el liderazgo sólo pretende promover sus ideas que representa, anhela el fortalecimiento de otras ideas que mejor representen las fuerzas de la causa a la que uno se ha entregado.

Fra-Fra

—¿Qué le parece el E4 por el caso de votación que obtuvo el candidato Francisco Javier Errázuriz?

—Me parece un factor inquietante y perturbador para el futuro político del país.